

paulla



Argentina M\$N 100 — Fº 4

Llegó a Chile
LA MODA BONNIE Y CLYDE



EL MATRIMONIO

análisis

de la crisis

matrimonial chilena

...y un molde de regalo!



Esta es la nueva moda del color en Paris

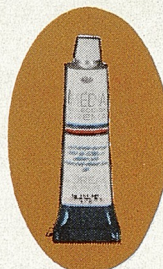
Tonalidades
Topaze M.R.

de Imedia Selección Crema **LA MODA DEL COLOR**
Simultáneamente en Chile. Tres fabulosas y cálidas
tonalidades doradas para cada tipo de mujer refinada

un producto **L'ORÉAL** M.R. **DE PARIS**

Primera autoridad mundial en cosmética capilar

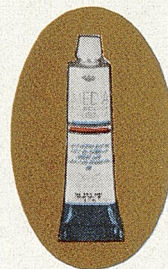
Fabricado en Chile por Laboratorios García S.A.I.C. bajo licencia L'Oréal S.A.



Topaze Dorado



Topaze Tostado



Topaze Rubio

MODA Y BELLEZA

Concurso de modelos	40
Bonnie y Clyde	42
Belleza 1930	58

REPORTAJES

1930, año de vampiresas	56
Foco en Santiago	12
Problemas: El matrimonio	69
Radiografía del matrimonio	74
¿Por qué se casan las chilenas?	81
Entrevista: un día con Cecilia y Ramón, matrimonio universitario	92
Lo último en medicina	17
Concurso de cuentos	18
Cartas	5
Femigramas	127

ACTUALIDAD

Paula al día	11
La gente habla de...	21
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	25
Magazine	36



CUENTO

La mamá les cuenta	23
Pieles	64



HUMOR

La moda Bonnie y Clyde	67
------------------------	----



PRACTICO

Paula piensa en todo	33
Guía de compras: lavadoras	35
Decoración: vivir en chico	60
Cocina: el chancho	102
Guía profesional: ¿Quiere ser consultora matrimonial?	108
El jardín ideal	111
Es bueno aprender a hacer una alcancía para sus niños	115
Ideas brillantes	117
La solución de Paula para su problema	129



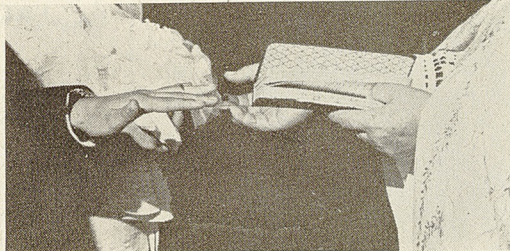
HOROSCOPO

Horóscopo de la casa	106
Las predicciones del mes	106

1



2



3



4



1) Soledad Coll es la Bonnie chilena que nos inspiró para lanzar la moda Bonnie y Clyde (42) Portada de Horacio Walker. 2) Cinco reportajes al matrimonio como fin de nuestra encuesta (69) 3) Soluciones para vivir en chico (60) 4) Cómo verse 1930 (58).

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelfic, Horacio Walker, Sergio Larraín, Bob Borowicz. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711, Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Subscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

más pobres pero más estables

- Los matrimonios pobres son mas estables y durables que los de clase media y alta.
- Es la conclusión de una encuesta realizada por el Sociólogo Joaquín Aduriz en las poblaciones marginales de Santiago.
- El sociólogo explica porqué.







más pobres pero más estables

Uno no se lo imagina. Las condiciones de vida en las poblaciones marginales son tan duras. Los diarios sensacionalistas no hablan de otra cosa que de crímenes, violaciones y dramas pasionales en ese ambiente.

Sin embargo, los matrimonios, en esas poblaciones son más estables y durables que los matrimonios de las clases media y alta. Esta es la extraordinaria conclusión a que llegan el sicólogo social Joaquín Aduriz y el Doctor Concha en una encuesta que hicieron para el Centro Latino Americano de Poblaciones en las poblaciones marginales del Gran Santiago.

Lo más curioso es que en la mayoría de los casos no se trata de matrimonios propiamente tales, sino de convivencias o matrimonios no legalizados. En la clase obrera las parejas de enamorados tienen relaciones sexuales antes del matrimonio y pasado cierto tiempo, o en caso de embarazo, deciden vivir bajo el mismo techo, sin que los una ningún vínculo legal. El grupo social acepta esta costumbre como una forma de matrimonio, y estas uniones, que a pesar de no ser legales son válidas para el medio ambiente, son, según Aduriz, más estables que los matrimonios de las clases media y alta. A la larga —explica el sicólogo— estas parejas terminan en la oficina del registro civil, pero solamente porque hay ciertos beneficios que la ley otorga a la esposa legítima. En los últimos años la legislación chilena se ha preocupado de amparar también a la mujer ilegítima, de modo que estas parejas tendrán cada vez menos necesidad de casarse por el civil.

Y ¿cómo, piensa uno con la típica mentalidad de clase media, matrimonios que muchas veces ni siquiera están legalizados, pueden ser más estables que los de los otros?

Joaquín Aduriz —que también es investigador de DESAL (Desarrollo Económico y Social de América Latina) y que se ha preocupado desde hace tiempo de estos temas— nos da varias razones. En primer lugar —explica— en la clase baja la familia tiene gran importancia para el individuo. La familia protege, ayuda, ampara, educa, da seguridad. Las familias se mantienen unidas por necesidad. Y esta necesidad impide que el hogar obrero se deshaga fácilmente, como sucede en las familias que se mantienen unidas por lazos puramente afectivos, (que son menos duraderos).

En efecto, los pobres dan menos énfasis al factor afectivo que la gente de mejor nivel económico. Ellos se casan sabiendo que no deben esperar mucho del matrimonio o del cónyuge, que su unión será de lucha y de paciencia, y están preparados desde niños para enfrentar las dificultades con resignación. En otras palabras, Aduriz opina que esta gente espera menos del matrimonio que la gente de clases más altas y que en estas últimas los “matrimonios por amor” se mantienen unidos mientras dure el afecto, y cuando éste se acaba no hay prácticamente otros vínculos capaces de sostener el hogar.

Otro factor que impone unidad al matrimonio de clase obrera es —según Aduriz— que generalmente la mujer no trabaja (sólo un 30 por ciento trabaja fuera del hogar). Como no hay facilidades para dejar a los niños en guarderías y menos aún con empleadas, la madre se hace cargo de su educación hasta la edad escolar, y es ella el pilar central que sostiene el hogar. En la clase baja hay también mayor control social (“qué dirán”) y menos tolerancia por el adulterio



más pobres pero más estables

y el abandono que en las clases alta y media.

Según Aduriz también influye en la estabilidad de los hogares más pobres el hecho de que hasta ellos no llegan estímulos externos que afectan la sexualidad de otras clases. El cine, la televisión, la moda, el maquillaje, la emancipación de la mujer o el deseo del hombre de demostrar su virilidad, son cosas prácticamente desconocidas en las poblaciones marginales, de modo que la supuesta hipersexualidad de los pobres no pasa de ser un mito.

El “qué dirán” de la clase obrera, que condena la infidelidad o separación, admite, sin embargo las relaciones sexuales, pre-matrimoniales, y contrario a lo que se supone, esto no significa que entre los jóvenes solteros haya desenfreno sexual. Las relaciones sexuales son admitidas como la demostración natural del amor entre parejas de novios que tienen la intención de permanecer unidas y tener hijos, aunque no estén casadas legalmente. Esto último, opina Aduriz, es fundamentalmente distinto en las clases superiores, y puede ser uno de los factores que influyan en que las uniones en la clase baja sean más estables.

En las clases media y alta —explica— cada vez se relaja más el control social que condenaba la infidelidad o la separación, pero no se admiten las relaciones sexuales pre-matrimoniales.

Aduriz asegura que, a pesar de no ser toleradas por la sociedad, está prácticamente comprobado que estas relaciones se llevan a cabo con la misma frecuencia que en la clase baja, pero con el agravante de que como se hace en forma clandestina, con el permanente temor a ser sorprendidas, al escándalo o a un embarazo; la

experiencia resulta más bien frustrante para la pareja y perjudica la unión posterior.

Por otro lado —señala Aduriz— cuando las parejas de enamorados no tienen relaciones sexuales y deben esperar a veces durante años porque antes de casarse deben adquirir un cierto status económico y social, viven una situación que puede provocar el fracaso del futuro matrimonio. Como durante años han estado practicando el peligroso juego de estimular el deseo sin permitirle su desahogo natural, ambos se casan esperando del sexo mucho más de lo que éste puede dar.

Aduriz asegura que a medida que el mundo evolucione, las relaciones sexuales pre-matrimoniales serán admitidas por todas las clases sociales como parte de la actividad normal de la pareja, como sucede ya en muchos países avanzados donde a nadie le sorprende que dos jóvenes que se aman vivan juntos. Pero según él esta libertad antes del matrimonio no será de gran ayuda para el éxito de la pareja si no va acompañada de mayor estabilidad emocional para enfrentar las responsabilidades. Según Aduriz el matrimonio es ahora un acto mucho más difícil que antes porque requiere mayor madurez, y vivimos en un mundo “inestabilizante”, donde las tensiones y las presiones externas disgregan al individuo y le quitan sentido de responsabilidad.

Aunque estas tensiones y presiones afectan a los grupos marginales, en mayor intensidad que a otras clases sociales, allí los hogares están defendidos porque sus miembros saben inconscientemente que la familia es su única fuente de seguridad y porque enfrentan las responsabilidades del matrimonio con una madurez emocional instintiva.